

OVIEDO 26 DE NOVIEMBRE DE 1866.

ABTAO.

VALPARAISO.

CALLAO.

LA REDACCION

DE

EL APOLO

AL EXCMO. SR. DON CLAUDIO ALVARGONZALEZ,
BRIGADIER DE LA ARMADA,
GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN DE ISABEL LA CATÓLICA
Y CAPITAN DE LA VILLA DE MADRID
EN LA GLORIOSA CAMPAÑA DEL PACÍFICO.

¡VIVA LA MARINA ESPAÑOLA!

Asturias, el antiguo asilo de la independencia española, la patria ilustre, la noble cuna de esforzados hijos que en todos los tiempos han aumentado la grandeza del pueblo de Isabel la Católica y del Cid, y que cada día suministra una página mas á la historia de la gloria y del saber, está hoy llena de entusiasmo por la llegada de su esclarecido y valiente hijo, el Sr. D. Claudio Alvargonzalez, capitán de la *Villa de Madrid*.

Llega en feliz hora, bizarro marino, á la patria que te vió nacer, que llena de noble entusiasmo recibia tus triunfos, admiraba tu valor y proezas y colmaba de bendiciones tu nombre.

Los jóvenes redactores de EL APOLO no encuentran palabras con que espresaros el inmenso patriotismo que despertaron en su corazón los grandes triunfos, que en unión de tus bravos compañeros, alcanzasteis en los lejanos mares del Pacífico.

¡Felices vosotros, ilustres marinos, que dais grandeza á vuestra patria, que os haceis dignos de un eterno agradecimiento para vuestros conciudadanos, y que sois la prez y gloria de este pueblo grande!

Os lo decimos con orgullo; este sentimiento es unánime en todos los jóvenes que sienten latir el corazón astur, que recuerdan los hechos de sus antepasados.

Cuando despues de haber recibido las demostraciones de gratitud de vuestros paisanos y de haber descansado en el seno de la familia, os ausenteis para uniros á vuestros compañeros, decidles, que la juventud asturiana admira sus proezas, y que si la patria necesitara mañana de sus brazos, imitarán el gran ejemplo de los vencedores del Callao.

Decid tambien á los héroes de Valparaiso y Abtao, que hemos derramado una lágrima por los valientes que han perecido bajo el hierro enemigo; y que como no tenemos la dicha de abrazarlos, prorrumpimos sin cesar desde la leal Asturias: ¡Viva España! ¡Viva la Marina Española! ¡Viva Alvargonzalez!

2 DE MAYO DE

1808

2 DE MAYO DE

1866

AL HEROE DE ABTAO,
DON CLAUDIO ALVARGONZALEZ.

Dió un *Mendez Nuñez*, Galicia
y Asturias, madre propicia,
un *Alvargonzalez* dió.

A LA MARINA DEL PACIFICO.—F. C.

Llega en buen hora de lejanos mares,
De vengar nuestro honor que fué ultrajado;
Llega, marino, hácia tus patrios lares
Do te espera tu pueblo entusiasmado.

Emulo de BAZAN y de GRAVINA,
Como ellos ricos en laurel y gloria,
Llega en buen hora, prez de la marina,
Orgullo y honra de española historia.

Ven á tu patria, que Gijon te espera,
Ven para Asturias do te espera Oviedo,
Quieren cantar tus glorias, ¡bueno fuera
El no cantarlas á un igual de ALCEDO!

Quieren decir si otras provincias cuentan
Un *LARRIA*, un *CHURRUCÁ* y un *GALIANO*
Y un *ESCANO* tambien, ahora entra
En el templo inmortal, un *asturiano*.

21 de noviembre de 1866.

C. S.

AL JEFE Y SOLDADOS DE LA VILLA DE MADRID.

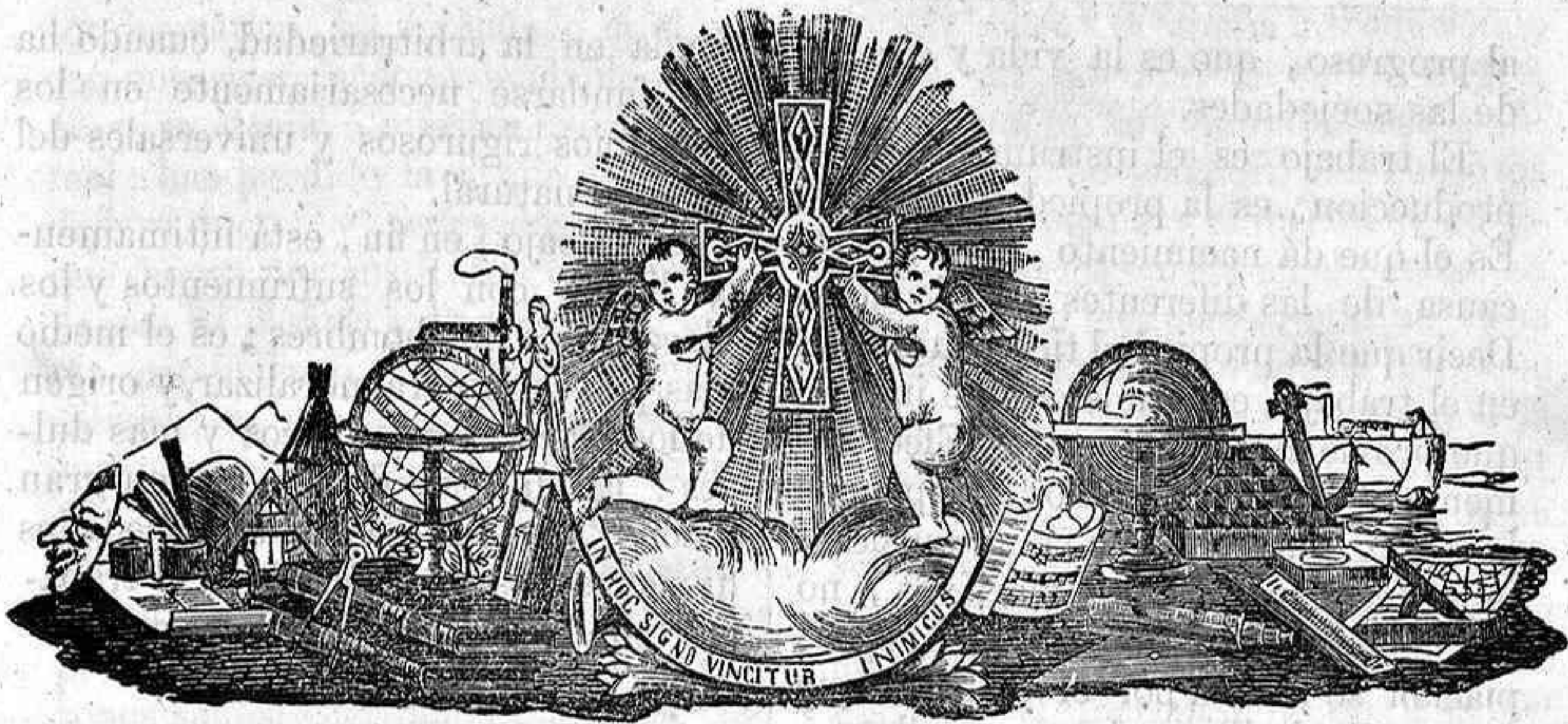
Teged coronas, astures,
para el ilustre marino
de la pátria de Jovino
porque viene de la lid,
y que en lejanas regiones
nombre adquiere de valiente,
é hizo al enemigo frente
con *La Villa de Madrid*.

Teged coronas de rosas
para el héroe de *Abtao*,
para el de Chile y Callao
donde hubo sangrienta lid,
que testificar hoy pueden

que bien merecen laureles,
el jefe y soldados fieles
de *La Villa de Madrid*.

Grabad su nombre con oro
para que pase á la historia
por la brillante victoria
que obtuvo en gloriosa lid,
y que al lado de los buques
Marquesa y *Nepomuceno*
colocad otro tan bueno
á *La Villa de Madrid*.

LA REDACCION.



EL APOLO.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

SE PUBLICA LOS LUNES.

JURISPRUDENCIA,
ADMINISTRACION,
CIENCIAS NATURALES,
FILOSOFIA, HISTORIA
Y
GEOGRAFIA,
LITERATURA Y POESIA,
ETC. ETC.

INDUSTRIA
Y
COMERCIO, MUSICA
Y
PINTURA.

Anécdotas, chistes,
pensamientos, reflexio-
nes, modas, cuentos,
noticias y telegrafía
particular.

PUNTOS DE SUSCRICION.

OVIEDO.

Administracion calle Canónica, número 18 y libreria de don Rafael Cornelio Fernandez, calle del Sol.

PROVINCIAS.

En casa de los señores comisionados, ó remitiendo el importe en sellos de franqueo ó giro mútuo á la Administracion.

PRECIOS.—Oviedo, 7 rs. trimestre.—Provincias, 8 rs. id.—Ultramar, un peso fuerte por semestre.

SECCION CIENTIFICA.

EL TRABAJO.

(Continuacion.)

El hombre, pues, no trabaja por placer, sino por satisfacer sus necesidades, por obedecer á esa ley suprema, con la que se regenera y progresa; así es que el trabajo no es solo el sufrimiento, la pena, si no que encuentra su compensacion en el placer y satisfaccion que se reciben de llegar al cumplimiento, á la obtencion del producto, para que se habia empleado el esfuerzo.

Hay, pues, en la naturaleza humana dos móviles que le hacen acudir al trabajo; la necesidad y el temor de los sufrimientos que les esperan, si no sa-

tisface esta necesidad; y la esperanza y el deseo de mejorar su suerte, á que le escita su dignidad personal: cuando estos dos móviles concurren á la par, el trabajo del hombre es el mas fecundo, el mas productivo, el mejor. Si hacemos una comparacion de los diferentes trabajos en las distintas capacidades y clases de la sociedad, necesariamente ha de darnos este resultado; el padre de familia trabaja mas que el célibe, que no tiene tantas necesidades que llenar; el propietario que cultiva sus campos es mas laborioso, mira mas por su propiedad que el arrendatario; el que trabaja por su cuenta emplea mas esfuerzos que el que depende exclusivamente de un jornal.

La necesidad estimula al hombre al trabajo físico y moral, la sensibilidad estimula al espíritu, por los sufrimientos que prevee, á entrar, á aspirar

al progreso, que es la vida y el alma de las sociedades.

El trabajo es el instrumento de la producción, es la propiedad, es todo. Es el que dá nacimiento, el origen, la causa de las diferentes propiedades. Decir que la propiedad tiene su origen en el trabajo, es lo mismo que indicar que proviene de la libertad. Efectivamente, por la libertad nos apropiamos las cosas, una vez que si no quisiéramos, permaneceríamos inactivos, no nos moveríamos. Pues bien, esta apropiación se realiza por el trabajo, que dimana de la libertad, que se lleva á efecto en virtud de ese principio interno que nos determina á obrar.

Así el respeto al trabajo es el respeto á la libertad personal. En ninguna parte habrá tanta propiedad individual y pública como en donde se respete el trabajo y la seguridad de las personas y de las cosas: sin esta garantía, no habrá sociedades organizadas, ni civilización.

El principio de ocupación, en que muchos jurisconsultos fundaron la ley civil, es debido al trabajo: á nadie se oculta que, si en las cosas que no son de nadie, *nullius*, la ley civil no diere la propiedad preferentemente al primer ocupante que hubiese empleado trabajo en ellas, la sociedad se destruiría en continuas luchas individuales; predominaría el derecho de la fuerza, y se vería perfectamente; saltaría á los ojos de la humanidad el principio absurdo de Hobbes "*homo homini lupus*." Así es que la sociedad tiene que sancionar la propiedad del trabajo, como el único fundamento de la utilidad social. El querer fundar la propiedad en la voluntad del legislador, es un sistema absurdo, y que había de traer necesariamente la poca estabilidad de las instituciones; sería autorizar el despotismo y la tiranía: era legitimar las violaciones de la propiedad y de la libertad del trabajo, los derechos feudales, los monopolios artificiales, la esclavitud, en una palabra, las espropiaciones y las confiscaciones; declarar ley la voluntad del legislador, ó lo que es lo mismo, decir que la ley se

funda en la arbitrariedad, cuando ha de fundarse necesariamente en los principios rigurosos y universales del derecho natural.

El trabajo, en fin, está íntimamente ligado con los sufrimientos y los placeres de los hombres; es el medio más poderoso para moralizar, y origen de los placeres más puros y más dulces: así dijo M. de Tracy con gran razón: "Todo el bien de las sociedades humanas está en aplicar bien el trabajo; todo el mal en menospreciarle."

M. F. CORRALES.

SECCION LITERARIA.

IMPRESIONES SEMANALES.

EL BIEN PERDIDO,

comedia en tres actos, en verso, de D. Luis Mariano de Larra.

I.

Entre los innumerables vicios de que adolece nuestra época figura muy señaladamente el de una inmoderada ambición de lucir, brillar y enriquecerse en ciertas clases de la sociedad, que impulsados por el dominio de la envidia, perfectamente disfrazado con el nombre de igualdad, ahogan en su corazón toda suerte de sentimientos nobles y generosos, y no cejan hasta llegar, si es posible, al último peldaño de la escala de la fortuna. De la mal entendida y con peor intención enunciada doctrina de que todos somos iguales, han brotado tan ridículas y hasta tan criminales aspiraciones, tantos y tan feos vicios, que es ya fuerza no dar descanso al ánimo para combatirlos en todas sus formas y con todos los medios de que sea lícito usar. Este es el deber de los hombres honrados, y principalmente de aquellos que por su condición especial imponen sus ideas al público, como los escritores, por ejemplo. Quien tal intenta, digno es de toda alabanza y encomio, merecedor de que su nombre sea repetido con veneración y respeto. Don Luis Mariano de Larra, fecundo escri-

tor dramático, ha empuñado la pluma con entusiasta ardor y laudable empeño para decir á nuestra época: "vas mal; has perdido la fé que es tu verdadero jugo, y todos los esfuerzos que hagas por sustituirla con eso que llamas tu ciencia y tu progreso, ó serán criminales ó ridículos. Si quieres salvarte es preciso que vuelvas á tus antiguas creencias." D. Luis Mariano de Larra, al espresarse de este modo en sus obras dramáticas, se cautiva con justa razon la estimacion de las personas sensatas, de todos los corazones sanos. Ciertamente que en este punto no seremos, ni debemos ser, los últimos en prodigarle elogios y aplausos sin cuento; mas por esta misma razon debemos, si nos es dado, ser los primeros en hacerle notar los extravíos que padezca en la senda que ha emprendido. Porque estamos unidos en idéntico sentimiento, cual es el amor á la verdad, porque caminamos á un mismo fin, hemos de tratar de no separarnos nunca, aunque para esto sea necesario hacer uso de lazos fuertes, que acaso lastimen, pero que probarán siempre el buen deseo de no disimular nada que no conduzca al triunfo del bien. No es afortunadamente el Sr. Larra de los que toman á mal, el que se les diga con toda franqueza y lealtad aquello que se siente, porque no son de tal calaña los que se dedican á la propagacion de la verdad. Por eso, seguros de que no ha de ofenderse en lo mas mínimo, vamos á emitir nuestro humilde parecer sobre la última comedia que ha dado al teatro.

II.

El Bien Perdido se titula, y tiene por objeto demostrar las fatales consecuencias del vicio que hemos señalado al comienzo de este artículo. Título por extremo agradable y objeto por extremo elevado.

Una familia de modesto origen abandona la tranquilidad del pueblo, desprecia las dulzuras del hogar, y se lanza á conquistar á todo trance una gran posicion en la corte. Alcanza lo que se propone, y nada falta á su ambicion mas

que dar lustre á la familia introduciendo en ella un miembro de noble sangre, para lo cual no hay sino combatir la aficion de una hija soñadora á los encantos de la vida sencilla y al mérito de un jóven que se crió con ella en el pueblo. La hija no cede facilmente, porque tiene pegado su corazon á aquel bien que quiere arrebatarse, pero sumisa á la voluntad de sus padres, se deja vencer en la lucha, y muere víctima de su sacrificio. La flor arrancada de su tallo se marchita; el pez fuera de su elemento se ahoga. No puede ser mas delicado el pensamiento de la comedia. En ella se ve el triunfo del bien y la derrota del mal, porque la muerte al romper las ligaduras de la víctima, dá á esta la corona del martirio, y á sus verdugos la espina del remordimiento mas horrible. El alma de la comedia es excelente, es el espíritu verdadero del arte; pero ¿corresponde el cuerpo á semejante alma?

Parece que contesta á esta pregunta un escritor francés, que hablando de los que aman la verdad, dice: "Estos, queriendo apoderarse del alma del arte, han dejado el cuerpo al enemigo."

El Sr. Larra, en su última obra, ha dado á un alma bella un cuerpo diforme, como vamos á demostrar.

(Se continuará).

VALENTIN GOMEZ.

SECCION ARTISTICA.

PRIVILEGIOS DE INVENCION.

Leemos en la *Gaceta Industrial*:

"D. Tomas Mora Tell y D. Ambrosio Tell, residentes en Nueva-Yord, han solicitado privilegio de invencion por cinco años, de un nuevo sistema y método de perfeccionamiento para producir los sulfatos de plomo y su reduccion á albayalde por medio de ácidos.

D. Benito Gavriga, vecino de Madrid, ha solicitado privilegio de invencion por cinco años, de una máquina para empaquetar tabaco.

La razon social Roger y Compañia, domiciliada en Barcelona, ha solicitado privilegio de invencion por cinco años, de un procedimiento para agramar lino y cáñamo.”

El telégrafo ruso-americano avanza muy rápidamente; la línea establecida simultáneamente de la parte de Rusia y de América, converge hácia Nicholacrrek sobre el Amour. La ereccion de los postes está hoy casi completa.

Al inventor del revolver, el coronel americano Colt, le van á levantar una estatua en Connecticut, su patria.

VARIEDADES.

El sábado de la semana pasada se puso por segunda vez la ópera en tres actos del Maestro Ricci *La Loca de Edinburgo*: nada hablaremos del libreto, arreglo á la escena española del Sr..... limitándonos solo á la parte musical, y á su desempeño: acostumbrados nuestros oidos á la trivial música de Zarzuela, no podia menos de sorprendernos esta obra, ya por la riqueza de instrumentacion, ya por la dulzura de las melodías que ha derramado sobre ella el inspirado autor de *Chiara di Rosemberg* y otras óperas muy notables; no se sabe que admirar mas en esta obra, si la completa analogia, que guardan las voces con el estilo y carácter de la composicion, si la novedad de sus bellas melodías; esa difícil facilidad, que imprime un sello de juventud á las obras lejítimas del verdadero genio.

Las piezas mas notables del primer acto son el coro de introduccion, la preciosa aria de contralto con coros, el tierno duo de tenor y contralto, y el aria de salida de tiple en la cual se encuentran armonías nuevas de efecto sorprendente.

El acto segundo comienza con un magestuoso y sublime coro; tanto este, como el duo de tiples que le precede, son las piezas mas acabadas de esta obra; bastaria esto para formar idea del genio del autor, aun cuando no hubiera escrito otra cosa; inspiracion en los cantos, variedad en la armonía, condiciones indispensables en las producciones modernas resaltan con evidencia en esta bella produccion; es bellísimo el primer andante del concertante de este acto, por la novedad del canto, que dicen primero en modo menor la contralto y tenor, y repiten luego todos unisonos en mayor; es de un efecto grandioso.

En el tercer acto hay una aria de Barítono con coros, que merece siempre los honores de la repeticion por su canto popular.

Todos los artistas se han esmerado en su desempeño, mereciendo especial mencion la señora Cubas y en particular el Sr. Mendizabal, el cual en la sentida Romanza del acto segundo, nos ha demostrado tener muy buen estilo, emitiendo la voz con bastante dulzura.

Los coros inmejorables.

La orquesta mejor dirigida que ordinariamente.

V. S.

Dias pasados al retirarme á casa, oí la siguiente conversacion:

—Dicen que R... ha dado calabazas.....

—¡¡¡Sopla!!!

—á su antiguo amante J...

—Es imposible, no lo creo; ¿*quare causa?*

—Muy sencilla, es un golpe digno de una inglesa; es porque J... se deja chuletas.

—¡Horror! Voy á afeitarme incontinenti.

Seguí mi ruta, no sin tararear la siguiente cancion.

Desde hoy en adelante
sabed, pollitas,
que no quiero chuletas,
(alias) patillas;
¡es cosa grande
venir á dictar leyes
para afeitarse!

La *muger* es el primer domicilio del hombre. (Diderot).

La *muger* es el corazon del hombre. (P. Leroux).

Todo es *muger* en lo que se ama. (La Metrie.)
Hay algo de *muger* en todo lo que gusta. (Dupaty).

La *muger* es la obra maestra del universo. (Lessing).

Las *mugeres* son la mas bella mitad del mundo. (Rousseau.)

En el origen de todas las grandes cosas hay una *muger*. (Lamartine).

La *muger* es mas amarga que la muerte. (Salomon).

La *muger* no es mas que un varon imperfecto. (Philon).

Menos peces tiene la mar y menos estrellas el cielo que malicia la *muger*. (Calderon.)

Sin las *mugeres*, los hombres hubieran hablado con los dioses. (Ciceron).

Una *muger* buena es mas rara que un fenix. (S. Gerónimo).

La *muger* es la que aumenta el pecado (San Agustin).

La *muger* es un hermoso defecto de la naturaleza. (Milton).

Las *mugeres* son pérfidas como las ondas. (Shakespeare).

Es un fenómeno hallar una *muger* que haga la felicidad de un marido. (Mlle. de Sommary).

El corazón de la *muger* es de yesca. (Montesquieu).

Si Dios ha hecho la *muger*, la serpiente la ha completado. (Daumas).

La *muger* es un diablo perfeccionado. (V. Hugo).

La *muger* es el ser del mundo mas indefinible (Mad. de Lambert).

Nuestro querido amigo y colaborador, don Jesus Ochoa, nos remite desde Toledo la siguiente composicion.

ROMANTICISMO.—*A Purificacion*.—Hermosísima flor de primavera—que ostentas gallardía y juventud,—dulce sueño de amor, dulce quimera—que me separas del hórrido ataud.—”Por tí mi pecho sintió—un amor grande y profundo,—y nadie, nadie en el mundo—te amará cual te amo yo.”—De Camprodon estos sublimes versos,—darante á conocer lo que te quiero,—dispensa si los míos son perversos;—yo no sé mas que amar, morir y muero.—Esclama tu con ardor—al leer en este dia :—”yo le amo por su valor,—le adoro por su hidalguía.”—Si algun mortal tu corazón adora,—si no sientes por mi lo que yo siento,—tendré un placer, decirle á cada hora,—digo mal, le diré á cada momento :—”Al campo Don Nuño voy—donde probaros espero,—que si vos sois caballero,—caballero tambien soy.”—Si no te duele mi dolor profundo,—si ninguna piedad en tu alma queda,—entonces repitiré con Espronceda :—”¡¡que haya un cadáver mas, qué importa al mundo!!!”—J. OCHOA.

El dia 21 del corriente, llegó á esta capital el valiente marino Excmo. Sr. D. Claudio Alvargonzalez, capitán de *La Villa de Madrid* en la gloriosa campaña del Pacífico.

Una comision del ayuntamiento, del gobierno civil y de otras corporaciones pasaron á felicitar al héroe de Abtao, en tanto que la música de la Beneficencia, situada frente á la fonda de Manteola, tocaba escogidas y variadas piezas.

Los estudiantes, llenos de entusiasmo por el marino asturiano, tomaron parte activa en aquella demostracion espontánea de la ciudad de Oviedo, estando allí representados por una bandera nacional y varios estandartes. A los numerosos vivas de aquellos, correspondió nuestro ilustre paisano, desde el balcon de la fonda, dando gracias á la numerosa concurrencia y lanzando tres vivas, á Oviedo, á nues-

tra provincia y á la Reina, que fueron contestados con entusiasmo.

La redaccion de EL APOLO, llena de admiracion por los hechos del vencedor de Abtao, le dá la bienvenida.

Sigue publicándose con mucha aceptacion, á juzgar por sus numerosos suscritores, el famoso libro del Becerro que publica en Santander D. Fabian Hernandez.

En Oviedo se suscribe en la libreria de Martinez.

CUENTO.

Ricardo era un jóven de 26 años, de figura interesante, de mucha ambicion, pero con pocos medios de realizada. Bien sabia que de nada le servian estas cualidades, sino iban acompañadas del dinero, por lo que concibió la idea de hacerse rico, á costa de cualquier sacrificio.

Habia notado que cierta rica *setentona*, viuda de un capitalista, que vivia frente á su casa, no le miraba con malos ojos, y trató de no desperdiciar la ocasion.

Enterado que fué del estado de su vecina, supo con gran alegría que era una vieja millonaria, y entonces aquellos vidriosos ojos, en uno de los cuales tenia una nube, le parecieran negros como sus penas; aquella nariz ennegrecida por el uso del *rapé*, la creyó digna de Cleopatra, y en aquellas encias en las que no se veia ningun diente, creyó ver dos hileras de blanco marfil... En resultado, se enamoró perdidamente (del dinero) de la viuda.

Le pareció que el mejor medio de principiar sus amores, era escribir á su vecina un billete amoroso, donde despues de dibujar un corazón traspasado por una flecha, llamaba á la vieja, su bello ideal, Filis, Venus, Citérea, etc. etc. y otros nombres mitológicos, que encontró en un tratado de mitologia, de un monje benedictino.

Ella por su parte tampoco lo hizo mal, pues á los ocho dias ya habian ido á la Vicaría, origen de muchos males, pero la felicidad de los que se aman verdaderamente. ¡Oh, cuántos si supieran lo que iban hacer se habian de mirar mas para llegar á sus puertas!

Pero volvamos al cuento.

Desde aquel dia fatal, Ricardo no volvió á tener aquella alegría de que era peculiar. La causa de su melancolía era su *muger* que era un infierno de celos. Una palabra que dirigiera á la criada (y eso que era fea) bastaba para que hubiera quejas por parte de su ofendida *costilla*. Si salian á paseo, Ricardo no podia saludar á sus antiguas conocidas, y si alguna vez se encontraba en el compromiso de hacerlo, ya podia contar con un ataque de nervios, y á veces un accidente apoplético, que le obligaba á llevar á

su muger á casa, siendo por el tránsito, objeto de burla para sus amigos.

Esto sucedia frecuentemente; y como no tenían familia, esa estrella consoladora del matrimonio, ambos se odiaban mutuamente.

Un dia le faltó la paciencia à Ricardo y se dijo: ¿Para qué me he casado yo? ¿No fué para hacerme rico? Pues bien, ¿en virtud del contrato que hicimos no la heredo forzosamente?

Y entonces cruzó por su mente una idea criminal, que puso en ejecucion á los pocos dias.

Tiempo despues, la justicia se presentó en casa de nuestro matrimonio: la causa era un envenenamiento de la señora. Los criados declararon que el D. Ricardo, se presentó á llevar personalmente el chocolate á su muger, y que en seguida salió; que la viuda al poco rato de haber tomado el desayuno, se sintió muy mal; que les mandó llamar al médico, y que al llegar este ya habia fallecido.

Resultado, que Ricardo fué á presidio; y que la herencia se la llevaron unos sobrinos de su víctima.

¡Ah! cuantas veces en su lúgubre calabozo, se acordaba de lo que podia haber sido, signiéndole la carrera á que sus padres le dedicaban, la que rechazó por vana presuncion.

A. A. F.

CHARADA.

Primera y segunda hice
en tiempo que ya pasó,
y obtuve de mi querida
un sí que nadie logró.

A segunda y cuarta árabes
van en peregrinacion,
precepto que les impone
su mística religion.

Vi dos viejas de setenta,
que tercera con cuarta son
una y otra, y que me cierran
su gastado corazon.

Una noche misteriosa
tercera y prima surcaba
en una frágil barquilla
que con el viento volaba.

El todo lo descubrió
à España, un genio inmortal
do ricas minas halló
de oro, ese vil metal.

EPIGRAMA.—Bruno y Juan se disputaban—
el derecho de escribir—al ángel que idolatraban
—¡¡¡cual del mundo es el sentir!!!

Les resolvió el caso un tuno—diciendo con
gran sandez,—que escriba la carta Bruno—y
éche los polvos usted.

MODA ELEGANTE.—Esplicacion del grabado

de modas. *Traje de Linós gris*, adornado con tiras de tafetan azul en el paño delantero. Los demas paños se guarnecen con abanicos de tafetan azul, que se repiten sobre las mangas. *Traje de fular de castaño claro*, con adornos de tafetan castaño oscuro. *Vestido de paseo*. Trage con mangas largas de cachemira malva; por debajo adornos de tafetan negro y cachemira blanca. Enagua de encima de moer blanco, recogida con lazos de cinta malva. Paletot sin mangas, igual al trage.

Para trages de niños de 4 á 6 años recomiendan el citado periódico, el piqué blanco y la popelina á cuadros escoceses.

En lo concerniente á sombreros cita los llamados de velo-banda.

La compañía ecuestre de Wolsi y Andresinis sigue dando sus funciones en el cuartel de Milicias, donde ostenta sus muchas habilidades el niño *Casimiro*.

NO ME OLVIDES.—Adela, cuyos amores—
tan ligeros se pasaron,—por desgracia,—que
asemejándose á flores—crecieron, se marchitaro—
cual la acacia;—Adela, la niña hermosa,
—que amor al antiguo amante—no le pides,—
cual la bella mariposa,—que es bella pero in-
constante,—no me olvides.

Adela, de negros ojos,—y de cutis blanco y
puro—de azucena,—oye, no me des amores,—
ahuyenta tu amor seguro—la mi pena;—Adela,
la niña ingrata,—que amor al antiguo amante
no le pides,—porque tu desden me mata,—por-
que serè desgraciado—no me olvides.

Las calles del Matadero y de S. Vicente se
estàn recomponiendo, pero aquel trozo desplo-
mado de la carretera de Sto. Domingo, sigue
in statu quo, es decir, se eterniza en el po-
der.

Traslado à quien corresponda.

Por todo lo no firmado.

El secretario de la redaccion,

P. C.

EDITOR RESPONSABLE,

D. ANGEL ALVAREZ.

OVIEDO: Imp. y lit. de Brid y Regadera.